

Marco Rubio en Chile: Memoria histórica, soberanía y las sombras del intervencionismo

Por **Félix Madariaga** en [pressenza.com](https://www.pressenza.com)

El próximo 11 de marzo, Marco Rubio, secretario de Estado de Estados Unidos, encabezará la delegación oficial que participará en el cambio de mando presidencial en Chile, donde asumirá el nuevo gobierno liderado por José Antonio Kast. La visita no ha pasado desapercibida. Para algunos sectores políticos, representa una señal diplomática habitual entre Estados; para otros, constituye un gesto político cargado de simbolismo, que revive debates históricos sobre la injerencia estadounidense en América Latina.

Una visita con significado político

La presencia de Rubio – una de las figuras más influyentes en la política exterior de la administración Trump – supera el protocolo tradicional de este tipo de ceremonias. No se trata de un enviado secundario, sino de un actor central en la estrategia hemisférica de Washington.

En un contexto de tensiones recientes entre Estados Unidos y el gobierno saliente de Gabriel Boric, su asistencia puede interpretarse como un reposicionamiento político. Algunos analistas ven una señal de respaldo a una nueva etapa en las relaciones bilaterales; otros, una reafirmación de la histórica influencia norteamericana en los procesos políticos latinoamericanos.

Intervencionismo y memoria histórica

Diversos artículos publicados en medios como *Kaos en la Red*, *Liberación* y *El Indoamericano*, han abordado de manera crítica

el rol que Estados Unidos ha desempeñado en la región. Desde el financiamiento de operaciones encubiertas durante la Guerra Fría hasta las políticas contemporáneas de sanciones y presión diplomática, el patrón histórico –según estos análisis– muestra una continuidad en la defensa de intereses estratégicos en América Latina.

La historia chilena tiene un capítulo particularmente sensible en este ámbito: el apoyo financiero y político al golpe de Estado de 1973. Ese antecedente sigue siendo una herida abierta en la memoria colectiva, y cualquier gesto que evoque una influencia externa intensa despierta inevitablemente comparaciones históricas.

Venezuela, Cuba y la política de la presión

Las críticas hacia Rubio no se limitan sólo al plano simbólico. Sus posiciones públicas respecto a Venezuela y Cuba han sido extremadamente duras, defendiendo políticas de máxima presión, sanciones económicas y aislamiento diplomático. Sectores críticos lo acusan de respaldar estrategias que han profundizado las crisis económicas y sociales en esos países.

Desde esta perspectiva, su llegada a Santiago no es vista como un simple acto diplomático, sino como la representación de una política exterior que muchos consideran agresiva y desestabilizadora para la región.

Movilizaciones y rechazo social

Distintas organizaciones sociales y políticas ya han anunciado movilizaciones de rechazo a su visita. Los convocantes lo señalan como responsable de respaldar bloqueos económicos y amenazas contra gobiernos latinoamericanos, y lo califican como símbolo de una política de intervención permanente, y claro que lo es.

Estas manifestaciones buscan instalar una discusión más amplia: ¿qué tipo de relación debe mantener Chile con Estados

Unidos? ¿Una relación subordinada a los intereses estratégicos de Washington, o una política exterior autónoma, basada en el respeto irrestricto a la soberanía?

Soberanía y advertencia histórica

El debate que suscita esta visita trasciende la figura de Rubio. Interpela directamente la memoria histórica y la capacidad de los pueblos para decidir su propio destino sin presiones externas.

Ayer fue Venezuela. Hoy es Cuba. Mañana podría ser cualquier otro país que decida adoptar un camino político que incomode a Washington. Chile ya vivió en 1973 las consecuencias de una intervención extranjera que alteró dramáticamente su curso democrático.

La visita del 11 de marzo no es un hecho aislado: es un recordatorio de que la soberanía no es un concepto abstracto, sino una conquista permanente. Y que la historia, cuando no se asume con conciencia crítica, tiende a repetirse.